



📍 Bangladesh

Juntos y juntas somos más fuertes

Fortalecer la confianza entre la población refugiada y las comunidades de acogida

Por Kanij Fatema Jerin, oficial de Protección de Oxfam



Líderes religiosos asisten a una formación de Oxfam sobre cuestiones de género en emergencias, en agosto de 2019. Foto de Dina Chakma, asociada sénior de Protección de Oxfam.

El campamento 27 de personas refugiadas rohinyá se encuentra en Jadimura (Teknaf). Allí, las personas refugiadas llevan tres años conviviendo con las comunidades de acogida. Uno de los principales problemas de protección en el campamento eran los conflictos entre los miembros de la población refugiada y los de las comunidades de acogida.

El Equipo de Protección de Oxfam trabajó para promover una convivencia pacífica entre ambas comunidades a través de distintos programas. Realizando consultas con las comunidades, Oxfam identificó que los líderes religiosos son un punto focal clave para las personas de ambas comunidades en relación a muy diversas cuestiones. A los líderes religiosos, y especialmente a los imanes, se les trata con gran respeto.

Oxfam empezó a trabajar con los líderes religiosos a mediados de 2019. Durante 18 meses, Abdul Mojid,¹ un imán activo y muy comprometido de la comunidad de personas refugiadas, asistió a multitud de actividades de fortalecimiento de capacidades con Oxfam, y dijo lo siguiente: **“Oxfam es la organización que ha identificado a los líderes religiosos como líderes clave para las comunidades y nos ha tratado con respeto, como hacen los miembros de nuestras comunidades. Todas las actividades de fortalecimiento de capacidades nos han ayudado a sensibilizar y concienciar a nuestras comunidades de forma más eficaz”.**

Los líderes religiosos de ambas comunidades asistieron conjuntamente a reuniones y sesiones de formación de manera pacífica y estuvieron de acuerdo en que, en lo que respecta a la religión, no había diferencias entre las personas refugiadas y quienes habían nacido allí. Como seres humanos, todas las personas son iguales, y todas deberían disfrutar del derecho a vivir en paz.

Oxfam pidió a todos los líderes religiosos que, durante los rezos, difundiesen toda la información sobre protección que habían recibido de las distintas organizaciones y agencias. Se consideró que esto contribuiría a que las personas fuesen más conscientes de los riesgos de protección, y que las incitaría a seguir las instrucciones recomendadas para garantizar su seguridad.

La difusión de estos mensajes clave durante los rezos ha ayudado a las comunidades en situaciones complicadas. Por ejemplo, en agosto de 2019, un líder de la comunidad de acogida fue asesinado por un grupo de personas refugiadas, que después murieron a manos de la policía. Este incidente generó tensiones entre la comunidad de personas refugiadas y la comunidad de acogida. En este contexto, los líderes religiosos de ambas comunidades difundieron mensajes que promovían una convivencia pacífica entre ambas. Aclararon que el incidente había sido perpetrado por personas a título individual, y que ninguna de las dos comunidades era responsable de ello. Así, los líderes religiosos utilizaron su influencia para garantizar la seguridad de la población en un momento de fuerte tensión y, al mismo tiempo, reforzaron la confianza entre sus comunidades.

La seguridad de las personas es lo más importante. Después de asistir a la sesión de fortalecimiento de capacidades de protección, Abdul Mojid y otros líderes religiosos propusieron que se organizaran actividades en las que pudiesen participar otros miembros de las comunidades, para así facilitar que tomaran conciencia sobre las cuestiones relativas a su seguridad y sus derechos.

Abdul Mojid dice sentirse bendecido por formar parte del grupo de líderes religiosos de Oxfam, ya que le pareció que todas las actividades fueron muy prácticas y eficaces. El resto de líderes religiosos también se mostraron satisfechos con su participación, y todos confiaban en que tanto las personas refugiadas como las de las comunidades de acogida pudiesen llevar una vida en paz, basada en la confianza y el respeto mutuo.

¹ Nombre ficticio para proteger la identidad de esta persona.